



Las comparsas este año no competirán. /Foto: vicente Brito



Yayabo está en la calle

Lisandra Gómez Guerra

El ir y venir de personas de un lado a otro, la música subida de volumen y los diversos colores delataron hoy un amanecer diferente en la ciudad del Yayabo. Llega así, arropada con los trajes del siglo XXI, la fiesta popular más antigua de la villa: el Santiago Espirituano.

Comparsas, carrozas, competencias de disfraces, presentaciones de agrupaciones en vivo... son algunas de las opciones que usted podrá encontrar si hasta el venidero 26 de julio decide recorrer las principales arterias espirituanas.

Como sucedió el año pasado, la celebración plantará bandera en el Complejo Recreativo-cultural Los Olivos, sede central de las festividades, donde se ubica la plataforma frente a la cual evolucionarán cada noche las cuatro comparsas y las seis carrozas; igualmente las gradas ya se encuentran acondicionadas para que el público pueda disfrutar de esas propuestas y de la conclusión del suceso, convocada para el propio 26 de julio.

Según explicó Yanisleidys Ramos Castellanos, secretaria del Consejo de la Administración Municipal de Sancti Spiritus, las comparsas Guaracheros de San Andrés, Estrellas de Colón, Aires de Pueblo Nuevo y la infantil Los Pinos Nuevos se presentarán en espectáculos no competitivos.

Por su parte, las seis carrozas correspondientes a las respectivas entidades de Agricultura, Pesca, Cultura, Emprova y Construcción sí lo harán, en tanto recorrerán de forma alternativa tres grandes zonas de la añeja urbe, a fin de tocar la mayor parte de los Consejos Populares. Como novedad de este año, se podrá disfrutar de una carroza infantil, apadrinada por Frutas Selectas.

Además de conferir lauros a las carrozas con mejores condiciones técnicas y artísticas, se entregarán reconocimientos en otros certámenes que buscarán premiar el mejor bicitaxi, disfraz, calle engalanada y enramada, así como a la vidriera adornada con adecuados parámetros estéticos.

Asimismo, se realizarán juegos populares, como el palo encebado, que históricamente han acompañado a los festejos originados en el siglo XVIII.

A CORRER EL SANTIAGO

A fin de evitar la aglomeración innecesaria de personas en un mismo espacio y extender las propuestas por la mayor parte de la ciudad, desde hace muchos años la fiesta se posiciona en áreas que ya son también de dominio popular.

En esta ocasión, los máximos responsables de la realización del Santiago han acondicionado a partir de hoy, además del Complejo Recreativo-cultural Los Olivos, otras ocho áreas abiertas e igual número de espacios cerrados, donde para entrar se deberá pagar un valor de 10 pesos por persona.

Las primeras ya han amanecido con música y ventas de comestibles, bisuterías, ropas, juguetes y bebidas, por lo que resulta fácil ver el cambio en las calles Sexta, en el Kilo-12; Bayamo, Plaza de Jesús, Plazoleta de Hanoi, así como Colón y Sobral.

En estas últimas es donde, además de la Plataforma Central, se presentarán las agrupaciones en vivo, ya que se les construyó un escenario alternativo para acoger esa opción.

Hasta este momento se había confirmado que allí regalarían sus conciertos la mayoría de los proyectos musicales del territorio. Mientras, para Los Olivos reservaron para esta noche y mañana a Cándido Fabré y su banda; el 24 y 25 de julio a Yumurí y sus hermanos y para el último día planificaron, primero en la matiné de la Discocentro y luego en la plaza, a Odelquis Revé y su Changüí.

En busca de propiciar una diversión más intimista, también se han modificado por estos días otros espacios como el Rincón del bolero, en el Café Central; el Rincón de la rumba, en la Discocentro; el Patio de la Salsa, en El Pollito; el Platano de Bartolo, en el Consejo Popular de Colón; el área ranchera en el Parque de Ferias Delio Luna Echemendía; el 26 Colonial, en el patio del Hotel Colonial y en la Casa de la Trova Miguel Companioni, el área de tradiciones.

En cada uno de ellos se podrá disfrutar de espectáculos especializados y de esa forma, a juicio de los organizadores de la longeva celebración, se aspira a satisfacer un mayor número de gustos.

Las opciones infantiles, por su parte, se concentrarán en el zoológico y, a partir de la tarde-noche, en el parque inflable que se ubicará en la conocida Plazoleta Vieja de Olivos I. Destinados a la juventud se reservan las propuestas en la Plazoleta de Hanoi.

Para el venidero 25 de julio, Día del Espirituano Ausente y de la Guayabera, nuestra prenda nacional, también se han concebido opciones dentro del programa, a fin de agasajar una efeméride que, aunque no recibe desde hace tiempo los "bombos y platillos" que le caracterizaron antaño, sí es esperada por varias generaciones.

MÁS QUE MÚSICA Y BAILE

El Santiago Espirituano se convierte en el momento ideal para que se pongan en venta todo tipo de productos y en movimiento los más sui géneris aparatos recreativos. Según la comisión organizadora, se otorgaron con disciplina las licencias para ejercer diversas actividades tanto al sector estatal como particular.

Para ello, en cada una de las áreas se habilitaron espacios determinados para su puesta en funcionamiento. Estos serán sistemáticamente evaluados para evitar irregularidades como las violaciones de precios que suelen aparecer cuando la demanda crece.

Alexis Lorente Jiménez, presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular en Sancti Spiritus, expresó que han preparado un evento como merecido regalo al pueblo después de un año de intenso trabajo y en saludo al aniversario 64 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

"Aspiramos a que exista disciplina y organización para que no ocurran hechos desagradables. Se ha diseñado un programa con esfuerzo para el disfrute de cada familia que espera cada año correr el Santiago Espirituano", concluyó.

Historia con pinceles

El pintor taguasquense Francisco Rodríguez ha dedicado su obra a la historia y la cultura cubanas

Renier Ramírez Quiñones*

Eran cerca de las once de la mañana cuando llegamos a la casa de Francisco Rodríguez o Francisco, el pintor, como lo conocen todos en Taguasco.

Al rato apareció, tal y como yo lo recordaba, como una mezcla entre el cubano de a pie y el poeta que escribe sonetos. Todavía con cara de sueño, tras una madrugada de trabajo, pero con el buen carácter y la naturalidad que lo distinguen, demostró sus dotes de anfitrión. Nos invitó a pasar a su estudio, un lugar lleno de utensilios de trabajo y cuadros, entre ellos algunos de los que narran pasajes de la vida de Serafín Sánchez, obras que restaura el propio artista.

Sin prisas acomodó los sillones hasta situarnos, casualmente, frente a una de las pinturas del mártir espirituano y a seguidas consultó al fotógrafo para saber si no molestaba el cigarro para tomar la instantánea. Entre volutas de humo y como quien no quiere la cosa surgió la primera interrogante.

¿Cómo llegó a la pintura?

Mis padres me contaban que desde pequeño yo pintaba más o menos bien. Pero a la pintura un poco más profesional llegué al inaugurarse la Casa de Cultura y las demás instituciones, como el museo y la biblioteca, en 1982, cuando se comenzó a impartir un curso para Instructores de Artes Plásticas; aprobé dicho curso y comencé a trabajar como pintor. Posteriormente cursé estudios en el Instituto Superior Pedagógico para licenciarme en Artes Plásticas.

¿Por qué decidió tratar temas históricos en sus pinturas?

Siempre me apasionó la historia y un día me encuentro con un libro sobre Serafín, escrito por un historiador cubano que vivía en México. Paradójicamente, yo estudié en el IPUUC Serafín Sánchez Valdivia y no sabía quién era este hombre realmente, solo que era un mártir de la patria y las demás cosas que todos sabemos acerca de él. Cuando empecé a leer su vida me pareció interesante, comencé a estudiarla y a reflejar momentos de ella.

¿No ha pensado en otras personalidades de nuestra historia, tal vez Fidel?

Sí, he pintado al Che. Pienso pintar a Fidel porque soy un admirador de los grandes hombres que han impulsado cambios en el mundo, y nuestro líder, indudablemente, dejó una impronta que trasciende las fronteras cubanas.

Si tuviese que dejar de pintar por algún motivo, ¿qué haría?

Pintar, es lo que sé hacer, es lo que me gusta. Si naciera otra vez fuera pintor, pero no perdería todo el tiempo que desperdicié por inexperiencia. Haría cosas que dejé de hacer, no por falta de deseos, sino porque era joven y me faltaba la madurez suficiente para entender que todo tiempo debe ser aprovechado al máximo.

¿Cuál es su mayor orgullo?

Ser cubano y de Taguasco. Que mi hijo haya seguido mis pasos también es un gran orgullo. Dicen que el talento no se hereda, pero lo cierto es que él es un pintor con mucho talento; a pesar de su juventud ya tiene su historia en la pintura, ha realizado exposiciones en el exterior. Pero estoy muy orgulloso de su cubanía, es un tipo del patio. Mi hijo maneja un estilo diferente al mío, una técnica muy difícil que es el hiperrealismo y lo hace muy bien; yo soy realista, no llego al fotorrealismo, mi pintura es más suelta, más libre, la pincelada es más gruesa.

¿En qué proyectos está trabajando?

Tengo un proyecto de conjunto con el museo de Taguasco sobre cultura e historia local y otro personal que da un tratamiento un tanto mitológico a las mujeres en diferentes etapas de la vida a través de figuras famosas como Oshún. También estoy enfrascado en un proyecto de otro cuadro grande de Serafín Sánchez, acerca de la batalla de Coliseo en la cual él participó. Lo que sucede con este tipo de trabajo es que lleva una gran preparación previa, requiere de meses de investigación, son necesarias las consultas de documentos históricos y el diálogo con historiadores.

¿Todas sus obras dedicadas a Serafín Sánchez pertenecen a la colección del museo de Taguasco? ¿Por qué específicamente ese paladín?

La colección del museo de Taguasco es la más grande, pero en el Museo Casa Natal hay un Serafín ecuestre. Creo que Serafín Sánchez es una figura cuya vida no ha sido estudiada con la profundidad que se debería, es necesario sacar a la luz todo lo que hizo ese gran hombre, que fue mucho. Es mencionado en los libros de texto como una persona que pasó sin dejar una huella importante y la realidad nos demuestra que no es así, que fue grande e importante para las tres guerras de Independencia, fue amigo de Martí y aportó mucho a la contienda. Pintar a Serafín es el granito de arena que aporé.

*Estudiante de Periodismo



Cuando los restaura, el artista siente como si volviera a pintar los cuadros de Serafín Sánchez. /Foto: Vicente Brito